

USO DE INHALABLES ENTRE ESTUDIANTES Y CONDUCTAS RELACIONADAS AL CONSUMO: ACTOS ANTISOCIALES

Shoshana Berenzon Gorn
Elsa K. López Lugo
Ma. Elena Medina-Mora Icaza
Jorge Villatoro Velázquez
Francisco Juárez García
Silvia Carreño García
Jorge Galván Reyes
Estela Rojas Guiot

Instituto Mexicano de Psiquiatría

El consumo de inhalables en México no es nuevo, sin embargo, en los últimos años este fenómeno ha crecido de manera significativa; por mucho tiempo el uso de solventes solo estaba asociado a niños y jóvenes marginados o callejeros, pero a partir de la década de los setentas, distintas investigaciones han reportado que el consumo de estas sustancias se da en todos los estratos sociales. (Castro, Maya y Aguilar, 1986a; Medina-Mora, Schnaas, Terroba, Isoard y Suárez, 1977).

Generalmente, el uso de cualquier droga está asociado con otros problemas como: conductas antisociales, problemas escolares incluyendo la deserción, problemas familiares, depresión, baja autoestima, etc. Sin embargo, es importante aclarar que, como la mayoría de los fenómenos que estudia la psicología y disciplinas relacionadas, no existe una relación lineal en la cual una variable pueda predecir la aparición de otra, por lo cual no podemos afirmar que el uso de inhalables conlleve a la ejecución de actos antisociales ni viceversa, sino por el contrario, la presencia de estas conductas, es la conjunción de una multiplicidad de factores.

En los trabajos que se han realizado para conocer la relación entre el uso de drogas y la delincuencia, se han manejado tres perspectivas básicas para entender esta asociación, la primera hipotetiza que el usar drogas lleva a la delincuencia, la segunda afirma lo contrario, es decir que el ser delincuente facilita el consumo de drogas, y por último la tercera y más aceptada puntualiza que la relación entre el uso de drogas y la delincuencia no está determinada por una asociación de tipo causal, sino que ambas conductas comparten una serie de factores que las explican, factores tanto sociales como psicológicos y económicos, es claro

Berenzon, S. et al.

que la unión de estas dos conductas también depende del contexto y la situación. (Watters, 1985).

A continuación, se presentan algunas investigaciones en las que se ha documentado la ocurrencia de conductas antisociales y el consumo de inhalables.

Castro, Peraz, De la Serna y Rojas, (1989) en un estudio realizado en México, con estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades (C.C.H.), observaron que los consumidores de marihuana e inhalables, son los que presentan el mayor número de actos antisociales; sin embargo existen variaciones en cuanto al tipo de actos antisociales reportados; entre los consumidores de marihuana destacan el tomar un auto sin permiso del dueño y tomar parte en riñas; mientras que en el caso de los usuarios de inhalables sobresalen el tomar dinero y golpear o dañar tanto a objetos como a personas.

Pérez, Cárdenas y Riquelme, (1977), en una investigación realizada con 400 alumnos de una escuela de orientación para varones con antecedentes delictivos encontró que más del 50% habían consumido inhalables alguna vez y un 34.2% lo hacían de forma periódica.

Altenkirch y Kindermann (1986), realizaron un estudio en Estados Unidos donde compararon a un grupo de usuarios de opio con historia de inhalación y un grupo de adictos de opio sin uso de solventes, y encontraron que en los usuarios con antecedentes de inhalación se presentó una mayor criminalidad temprana.

En un estudio realizado por Spese y Burrem (1982), con adolescentes inhaladores que se encontraban bajo programas de tratamiento, encontraron que tenían una alta prevalencia de problemas conductuales, y la mayoría habían tenido contacto con la justicia.

La literatura revisada, demuestra que en el caso específico del uso de solventes entre adolescentes, esta relación es muy clara y que entre mayor es el uso de inhalables más alto el nivel de delincuencia. También es importante recalcar que este nexo ha sido observado en todos los niveles socioeconómicos y no solo en las clases marginales, grupos que generalmente se creía eran los únicos involucrados en el uso de disolventes.

El propósito de este estudio fue determinar en estudiantes de nivel medio y medio superior del Distrito Federal, el grado de consumo de inhalables, así como comprobar si existe una relación significativa entre el consumo de estas sustancias y la realización de actos antisociales.

METODO

Sujetos

La muestra estuvo constituida por 3501 estudiantes de secundarias y preparatorias del Distrito Federal, ésta fue elegida en base a los registros que tiene la Secretaría de Educación Pública sobre los alumnos que acuden a escuelas que tienen un reconocimiento oficial. El diseño de la muestra fue estratificado por el tipo de escuela (secundarias y bachilleratos) y bietápico (en la primera etapa se seleccionó la escuela y en la segunda el grupo), ambas etapas fueron seleccionadas a partir de un muestreo probabilístico aleatorio. A partir de esta muestra se hicieron submuestras dependiendo de: el número de sujetos que consumen inhalables y que presentan alguna conducta antisocial.

Instrumento

Los datos para realizar esta investigación fueron tomados del proyecto "Encuesta Nacional sobre el uso de Drogas en la Comunidad Escolar" realizado en 1991. El instrumento utilizado fue un cuestionario de auto-reporte, este instrumento se ha utilizado en diversas muestras y ha sido sometido a diferentes pruebas de confiabilidad y validez. (Medina-Mora, Castro, Campillo y Gómez, 1981; Castro, Rojas, García y De la Serna, 1986b).

Por medio de este instrumento se estudian diversos aspectos de la personalidad del sujeto. Para esta investigación solo se tomaron aquellos datos del cuestionario que permitieron saber en qué términos se da el consumo de inhalables en estudiantes de secundaria y bachillerato y qué relación existe entre este consumo y las conductas antisociales.

Los datos fueron tomados de los siguientes apartados del cuestionario: Datos sociodemográficos, Sección de Drogas (Incluye preguntas sobre, edad de inicio del consumo y prevalencia de uso de diversas drogas). Escala de actos Antisociales: la cual pretende medir las conductas delictivas cometidos por los estudiantes, esta formada por 13 preguntas relacionadas con la participación del estudiante en conductas tales como robos, riñas, ventas de drogas, maltrato a personas y/u objetos ajenos. Dicha escala fue adaptada y validada en México por Castro, Rojas, García y De la Serna, 1988.

Para realizar el análisis de los datos, se clasificó el consumo de inhalables de acuerdo a lo siguiente: a) No usuarios; b) Experimentadores: Aquellos sujetos que hayan consumido inhalantes de una a cinco veces en toda su vida. y c) Usuarios: Aquellos

Berenzon, S. et al.

sujetos que han consumido sustancias volátiles más de cinco veces. La conducta antisocial estuvo medida de acuerdo a: a) el número total de actos cometidos, es decir por la calificación global de la escala. b) Con el propósito de facilitar el análisis, se realizó una clasificación de los actos antisociales en tres categorías (Robos, Actos con consecuencias legales más severas y Actos agresivos) y se realizó el análisis de cada categoría, es decir, si fueron realizados por el estudiante alguno/s de los actos que quedaron incluidos en cada categoría o no.

Procedimiento

El cuestionario fue aplicado en forma grupal y la duración promedio para la aplicación fue de 40 minutos. Se realizó un estudio de tipo exploratorio de campo, y a través de él, se pretendió encontrar relaciones entre diferentes variables.

RESULTADOS

El análisis de los datos tuvo un componente descriptivo y un componente analítico o prueba de hipótesis. El primer análisis se hizo a partir de las frecuencias simples y porcentajes, y se realizaron los cruces de las distintas variables para observar su comportamiento. En la prueba de hipótesis se realizaron diferentes tratamientos estadísticos. Para determinar las diferencias por género, se utilizó la X^2 para muestras independientes, y para analizar la influencia de la edad en la ejecución de actos antisociales y consumo de inhalables, se utilizaron las pruebas Kruskal-Wallis y U de Mann-Whitney. Todo el manejo estadístico se realizó a través del Paquete Estadístico Aplicado a las Ciencias Sociales (SPSS/PC).

Características sociodemográficas de la muestra.

La distribución por sexo de la muestra es relativamente equitativa (50.8% pertenece al sexo masculino y 49.8% al femenino); el 60% de los estudiantes tienen menos de 15 años y más del 90% es menor de edad; 2353 se encuentran estudiando la secundaria y 1111 acuden a preparatorias o similares.

Prevalencia de uso de inhalantes comparado con otras drogas.

Después del tabaco y alcohol, los inhalables son las drogas a las que más recurren los estudiantes entrevistados. En total el 17% de la muestra reportó haber utilizado por lo menos una vez en su vida algún tipo de droga, exceptuando el alcohol y el tabaco, 8.5% las utilizaron en el último año, y el 4.3% consumió estas substancias el mes anterior a la encuesta, de estos porcentajes, el 5%, el 2.5% y el 1% respectivamente corresponden a los usuarios de solventes. (ver gráfica 1).



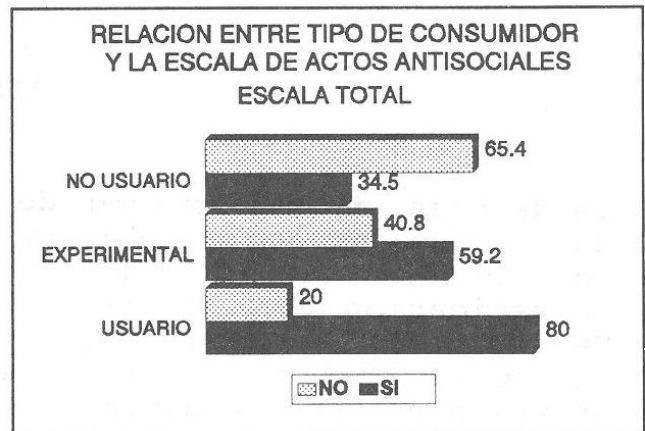
Gráfica 1

Características de los usuarios de inhalables.

Los resultados demuestran que la inhalación de solventes se observó sobre todo entre los estudiantes más jóvenes y de sexo masculino; lo cual significa que el primer contacto con este tipo de drogas se dio antes de los 16 años; por otro lado, el lugar donde los jóvenes obtuvieron por vez primera los inhalables fue en su propia casa o en la de otra persona, en la escuela o en un parque.

Relación entre tipo de consumidor y la escala de actos antisociales

El 70% de los usuarios de inhalables reportó haber cometido por lo menos un acto antisocial. Sin embargo los usuarios experimentales cometieron menos actos antisociales que los que consumen inhalables de forma regular. (ver gráfica 2)



Gráfica 2

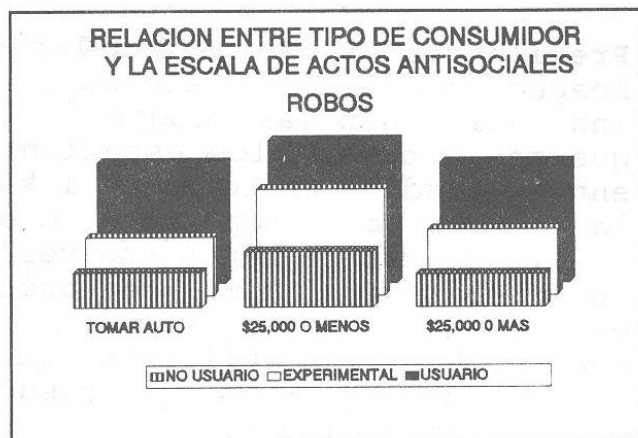
El 67% de los inhaladores que declararon haber cometido actos antisociales son de sexo masculino, y solo un 33% pertenece al sexo femenino ($p <= 0.01$). En cuanto a la edad, el mayor número de consumidores experimentales que presentan conductas

delictivas son menores de 15 años; mientras que entre los usuarios, son los jóvenes de 18 años ($p <= 0.05$).

Berenzon, S. et al.

Para la categoría nombrada como robos, los usuarios regulares incurrieron con mayor frecuencia en este tipo de actos. (30% en contraste con el 22% de los usuarios experimentales). ver gráfica3.

Para el caso de los actos con una carga agresiva, existe un predominio entre los usuarios de tipo experimental siendo la excepción el dañar algo donde el grupo de usuarios regulares presentaron los porcentajes más elevados. (45.% vs 35%).



Gráfica 3



Gráfica 4

Dentro del tipo de actos que son objeto de penalización como es el comercio de drogas, herir a alguien o forzar cerraduras, se encontró un predominio entre el grupo de usuarios regulares, en tanto que el prender fuego o portar alguna arma resultó ser más común entre usuarios experimentales. (ver gráfica 4)

DISCUSION

Tendencias en el consumo de Inhalables: Como lo demuestran los datos, los inhalables son las drogas ilegales más utilizadas entre los estudiantes. Si comparamos los resultados obtenidos en esta investigación con los de la encuesta realizada en 1989 (De la Serna, Rojas, Estrada y Medina-Mora, 1991) observamos un aumento en el abuso de estas sustancias. Así en 1989 el 4.6% de los estudiantes reportó haber consumido inhalables alguna vez, el 2.4% en los últimos 12 meses y el 1.06% en los últimos 30 días. Aunque existe un incremento en el número de adolescentes que consumen con mayor frecuencia los disolventes; el uso ocasional sigue siendo el patrón característico entre esta población.

Los resultados que presentamos aquí, apoyan lo encontrado en otras investigaciones (Medina-Mora, 1987, Castro et al, 1989), en las que

se ha visto que los estudiantes sin ser un grupo de alto riesgo, están cada día más expuestos a involucrarse en conductas adictivas.

Conductas Antisociales más relacionadas con el consumo de inhalables: Los datos de este estudio señalan que existe una relación entre el uso de solventes y actos antisociales. Y entre mayor es el consumo, mayor el número de actos antisociales cometidos. El porcentaje más alto de consumidores experimentales que han realizado acciones antisociales son varones menores de 15 años, mientras que entre los usuarios regulares prevalecen también los hombres pero de 18 años en adelante.

En todos los usuarios de inhalables (experimentadores y usuarios regulares) que reportaron haber cometido conductas antisociales, sobresalen los actos clasificados como agresivos. Los estudiantes experimentadores, tanto hombres como mujeres, reportaron en segundo lugar cometer algún acto clasificado como robo (31.94% y 26.72% respectivamente) y un porcentaje menor realizó actos con consecuencias legales severas (29.84% y 14.78%). Para los usuarios regulares se invierten los resultados (55% y 38% respectivamente) informaron que cometieron acciones penalizadas legalmente y el 45% haberse involucrado en alguno de los actos categorizados como robos.

En esta investigación, se observó que existen importantes diferencias por género entre el no consumir y ser usuario, siendo el mayor el consumo entre los hombres; sin embargo cuando las mujeres ya son usuarias presentan similares características que las observadas entre los varones.

Fierro (1985), propone que es en la adolescencia cuando ocurren el mayor número de transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, y es el momento en que la persona consolida sus capacidades, tanto generales como específicas para enfrentar al mundo; ya que por un lado se termina el proceso de internalización de valores y por el otro se desarrolla una propia autonomía frente al medio, y debido a todas estas situaciones contradictorias, la adolescencia es el momento propicio para que aparezcan conductas tales como consumo de drogas o delincuencia. Por lo cual estos hechos conductuales no deben verse como conductas desviadas o anormales sino como comportamientos de transición, típicos en esta etapa. y en los resultados aquí encontrados podemos ver que en la mayoría de los casos estas conductas desaparecen en la edad adulta.

La multiplicidad de variables que intervienen en el consumo de inhalables y las conductas antisociales, exigen la ampliación y profundización de las características de los estudiantes involucrados en estas conductas.

REFERENCIAS

- Altenkirch, H. y Kinderman (1986) Inhalant Abuse and Heroin Adicction: A comparative study on 574 opiate addicts with and without a history of sniffing. *Addictive Behaviors*. 11, 1986.
- Castro, M.E., Maya, M. y Aguilar, M. (1986a). Consumo de Sustancias Tóxicas y Tabaco entre la población estudiantil de 14 a 18 años. *Salud Pública de México*, VI, 24, 565-574.
- Castro, M.E., Rojas E., García G. y De La Serna, J. (1986b) Epidemiología del uso de drogas en la población estudiantil. Tendencias en los últimos 10 años. *Salud Mental*, 9, 4, 80-86.
- Castro, M.E., García, G., Rojas, E. y De la Serna, J. (1988a) Conducta antisocial y uso de drogas en una muestra nacional de estudiantes mexicanos. *Salud Pública de México*, 30, 2, 216-226.
- Castro M.E., Pérez, M., De la Serna, J. y Rojas, E. (1989) Costo social del uso de Marihuana Vinculado a la Realización de Actos Antisociales en la Población Estudiantil. *Revista Mexicana de Psicología* 6, 1, 27-34.
- Castro M. E. (1990) Indicadores de riesgo para el consumo problemático de drogas en Jóvenes estudiantes. Aplicaciones en investigación y atención primaria dentro del plantel escolar. *Salud Pública de México*, 32, 298-308.
- Fierro A. (1985). Desarrollo social y de la personalidad en al adolescencia. En Carretero, Palacios, Marchesi. (Comp.) *Psicología Evolutiva*. España: Alianza.
- Medina-Mora, M., Schnaas, A., Terroba, G., Isoard y Suárez, C. (1977) Epidemiología del consumo de sustancias inhalantes en México. En: *Inhalación Voluntaria de Disolventes Industriales*, México: Editorial Trillas.
- Medina-Mora, M. E., Castro, S., Campillo, C., Gómez F. (1981) Validez y Fiabilidad de un cuestionario utilizado para estudiar el uso de drogas entre estudiantes de enseñanza media. *Boletín de Estupefacientes*, XXXIII, 4, 65-75.
- Pérez D., Cárdenas, M., Riquelme, E., y Martínez, C. (1977) Farmaco- psiquiatría y rehabilitación en pacientes tóxico inhaladores. En: *Inhalación Voluntaria de Disolventes Industriales*, México: Editorial Trillas.
- Spese, D. y Burrem, S (1982) A review of solvent disordes and their managment by a child psychiatric of patients service. *Human Psychology*, 1, 81, 81-94.
- Watters, J., Reinerman, C. y Fagan, J. (1985). Causality, context, and contingency: relationships between drug abuse and delinquency. *Federal Legal Publications* 351-373.